

Literatura e imágenes violentas

Hilda Graciela Pazos

ISFD N° 39, ISFD y T N° 77, ISFD N° 51

graciela.pazos@gmail.com

Fecha de recepción: 08/03/2019

Fecha de aceptación: 10/05/2019

Palabras clave: literatura, narrativa, imágenes, violencia

Resumen

Este trabajo se propone mostrar las distintas formas de violencia presentadas en obras literarias que fueron llevadas al cine, considerando las producciones de autores argentinos, latinoamericanos y europeos.

Se analizará desde textos testimoniales, autorreferenciales hasta obras ficcionales de reconocido valor literario y, se intentará una clasificación de las distintas expresiones de la violencia registradas en la literatura: la violencia hacia la mujer en distintas épocas y culturas; la violencia institucional y del grupo de pares; que puede evidenciarse en la violencia de la marginalidad, generada por la pobreza y la exclusión; la violencia silenciada; la simbólica; la reprimida, y la expresada con furia. Éstas son algunas de las imágenes violentas en la narrativa que se revelarán en este trayecto de exploración como lectora.

Se investigará a través de personajes, discursos y situaciones los itinerarios que conforman las narrativas de la violencia, posibilitando mediante una mirada abarcativa y plural, la visibilización de las formas que adopta en distintos contextos para poder asumir una postura crítica, que genere el replanteo y debate de estereotipos naturalizados.

Se abordará obras en distintos géneros narrativos de Jeanne Cordelier, Paulo Coelho, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Rodolfo Walsh, Isabel Allende y Laura Esquivel.

Key Words: literature, narrative, images, violence

Abstract

This paper intends to show the different forms of violence presented in literary works that were brought to the film, from Argentinian, Latin American and European author's productions.

Will be analyzed from testimonials, self-referential text to fictional works of recognized literary value and will make a classification of the different expressions of violence recorded in the literature: the violence against women in different times and cultures, institutional violence and peer group, that can be showed in the violence of the marginalization, poverty and exclusion, the muted violence, the symbolic, the repressed and the expressed fury. These are some of the images that will be discovered in this journey of exploration as reader.

The violence will be investigated through of characters, speeches and situations itineraries comprising the narratives of violence, allowing the clear show of the forms it takes in different contexts to be able to take a critical thought, which generate by a glance plural and comprehensive rethinking and debate of naturalized stereotypes. Works in different narrative genres of Jeanne Cordelier, Paulo Coelho, Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Rodolfo Walsh, Isabel Allende and Laura Esquivel will be mentioned.

Los significados de la violencia

Cuando hablamos de violencia podemos incluir en ella múltiples significados de acuerdo con la fuente consultada.

Si consideramos la violencia desde la Psicología, es un rasgo constitutivo de la naturaleza humana y de su historia. Se suele distinguir una violencia física contra el cuerpo de otro con intención destructiva, y una violencia moral que va del control al condicionamiento, de la influencia a la imposición de creencias o valores. La violencia se considera como una figura de la agresividad, que se registra en reacción a verdaderas o presuntas injusticias sufridas, como intención de realizar la propia personalidad, o como incapacidad de pasar del principio del placer al principio de realidad, con la consiguiente intolerancia a la frustración. Desde el punto de vista psicoanalítico, S. Freud clasificó la violencia entre las figuras de la pulsión de muerte en perenne dialéctica con las pulsiones de vida, que están en la base de la sexualidad y de la autoconservación.

Como rasgo constitutivo de la naturaleza humana siempre se halla presente de una u otra forma en la obra literaria por lo que, como lectora, me propuse investigar el tema a partir de algunas obras literarias cuya lectura me impactó y que, además, tienen su versión fílmica.

La violencia hacia la mujer en la Literatura

Al encarar el tema, que ha cobrado gran relevancia en la sociedad actual, no debe dejarse de lado el interesante libro: *La mujer maltratada* de la Lic. Graciela Ferreira, investigadora de CONICET, cuya introducción finaliza así:

Y si esto que escribo va contra algo, es contra la violencia entrañada en la indiferencia y el prejuicio, en lo injusto y lo arbitrario, en lo deshonesto y lo corrupto, que no son actitudes patrimonio de ningún sexo sino tentaciones universales. Universal deberá ser entonces nuestro repudio. (Ferreira, 1991, p.23)

Una obra literaria de carácter testimonial de fuerte impacto es *La escapada* de Jeanne Cordelier (1944), escritora francesa que relata en forma autorreferencial mediante el personaje de Marie, el paso por la prostitución, como resultado de vivir en un ambiente de pobreza, abuso y marginalidad.

Al poli que me preguntaba por qué, pude haberle dicho que por la sencilla razón de que estaba harta de limpiarme los dientes con un cepillo para seis, que había

que frotar en una pastilla de jabón de cocina que se pudría al borde del fregadero.
O también que la caza de chinches ya no me apasionaba. (Cordelier, 1978, p. 17)

Evidencia una situación de precariedad en la que es estigmatizada por sus orígenes, y donde no se le brindan las posibilidades de una vida mejor.

Estoy harta de que me insulten... Me he cansado de leer en las paredes que mi madre es un pendón, y de pagar factura de los años que mi padre ha pasado en la cárcel; bastante pagó él por su cuenta. Y estoy hasta el cogote de oír llamar a la puerta, cinco de cada siete días y encontrarme delante los morros de la asistenta social (...) (1978, p.88).

He tenido relación con usted anteriormente. ¿No se acuerda? A mí me faltaban seis meses para obtener mi certificado de estudios. Pero mi hermana acababa de fugarse por primera vez y usted irrumpió bruscamente en mi vida, en una época en la que yo pasaba mis domingos haciendo repaso, para proclamar como si tal cosa que era preciso salvarme, sustraerme a las influencias de mi medio familiar. Y entonces me expulsaron de la escuela comunal. Nunca llegará usted a saber la importancia que tenía para mí aquel examen. Yo hubiera sido el primer miembro de la familia que conseguía colgar un diploma que los ocho hubiéramos contemplado con orgullo. (1978, p. 89).

En estos párrafos se observa **la violencia simbólica** de las instituciones, que con la finalidad de brindar asistencia no registran el contexto y las necesidades de los asistidos cumpliendo una función iatrogénica.

En toda la obra, Marie se ve cosificada, maltratada, siendo una víctima de su proxeneta, de su padre abusador y de una sociedad que la expulsa de su seno sin brindarle oportunidad de un cambio de vida.

En el último capítulo cuando decide transformar su situación recurre a la religión que tampoco le da ninguna alternativa favorable, pero ella indica su sometimiento a las normas sociales cuando escribe:

No hay que bajar las escaleras como una potranca; hay que bajar con dignidad, la frente ancha y limitada. Luego al atravesar el pórtico hay que saludar a los representantes de la ley, como es de ley, y, más tarde, hay que despedirse de la Isla

de la Cité y escupir discretamente sobre las sombras de los calabozos. A costa de lo que sea hay que observar el decoro... (1978, p. 372-373).

La autora, cuyo verdadero nombre es Danielle Coudert, luego del éxito de esta primera novela publicada por Hachette en 1976 y llevada al cine en 1979 por Daniel Duval, se casó con un asesor de la cooperación internacional para el desarrollo y de esa unión nació su hijo en 1980. Vivió en Suecia, Bélgica, Italia, Estados Unidos, Canadá, Vietnam, Etiopía y Albania. Escribió novelas, obras de teatro y artículos periodísticos.

Otra obra donde se aborda el tema es *La Espía* (2016) del reconocido novelista brasileño Paulo Coelho (1947), que narra la vida de Margaretha Zelle, conocida como Mata Hari, y escribe hacia el final de la novela: "Aunque todos los hechos de este libro hayan sucedido, me vi obligado a crear algunos diálogos, fundir ciertas escenas, alterar el orden de algunos eventos y eliminar todo aquello que juzgué no ser relevante para la narrativa" (Coelho, 2016, p.181).

En este caso, los problemas de la protagonista no provienen de una infancia desgraciada: "No puedo culpar a mis padres por nada, sólo por haberme hecho nacer en el pueblo equivocado." (2016, p. 26). Sin embargo, en su adolescencia vive un hecho traumático que marcará su vida: "Casi todos los hombres que conocí me dieron alegrías, joyas, un lugar en la sociedad, y nunca me arrepentí de haberlos conocido, excepto el primero, el director de la escuela, que me violó cuando yo tenía dieciséis años" (2016, p. 29). Luego se casa con un oficial del ejército holandés, veintidós años mayor que ella, para escapar de ese lugar pero sin el resultado deseado.

Si no hubiera sido por la danza y por Andreas, mis años en Indonesia hubieran sido una pesadilla sin fin. (...) Lo que debía haber sido una alegría para cualquier mujer -el nacimiento de los hijos- se volvió una pesadilla para mí. (2016, p. 33).

El autor relata en primera persona la vida de la protagonista con un marido golpeador, alcohólico e infiel, y retoma la violación inicial como estigma siempre presente.

Me trataba de prostituta porque no era virgen cuando lo encontré. Quería saber los detalles de cada hombre que, en su imaginación, yo había tenido. Cuando, entre sollozos, yo le contaba la historia del director y su oficina, algunas veces él me golpeaba (...) su placer preferido era repetir la escena del estupro (...) Poco a poco fui perdiendo la noción de quién era yo (2016, p. 34).

Hechos circunstanciales hacen que decida huir del lugar, cambiar el nombre y dedicarse a la danza como Mata Hari, sin mucha justificación ella es considerada espía y fusilada el 15 de octubre de 1917. La historia es recreada en varias películas de distintas épocas: la primera en 1931 dirigida por George Fitzmaurice donde Greta Garbo interpreta a la espía.

Coelho en el tercer y último capítulo cita una carta de su abogado defensor que muestra la inocencia de su defendida, donde dice: "Aunque hoy rían y se feliciten entre ellos, el día vendrá en que toda esta farsa será descubierta. Aunque eso no ocurra, ellos saben que condenaron a alguien inocente porque tenían que distraer al pueblo." (2016, p 173).

Vemos en este reconocido personaje la violencia hacia la mujer asociada a la generada desde el Estado mediante sus instituciones en la época de la Primera Guerra Mundial, donde mediante el uso abusivo del poder y la dominación se condena a una persona inocente como estrategia política.

Si nos adentramos en la literatura argentina y latinoamericana entre muchas obras que tratan la violencia hacia la mujer, elegí el cuento "La intrusa" publicado en el libro *El informe de Brodie* (1970) del escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), que tuvo su adaptación cinematográfica en 1993 en la película de Jaime Chavarri con guión cinematográfico de Fernando Fernán Gómez y Raúl de la Torre.

En un relato enmarcado, tanto en el cuento como en la película, se plantea la historia de dos hermanos que están enamorados de la misma mujer.

El cuento comienza cuando el autor de los hechos ha fallecido y no puede ser sancionado por sus actos: un caso de **violencia silenciada**.

Dicen (lo cual es improbable) que la historia fue referida por Eduardo, el menor de los Nilsen, en el velorio de Cristián, el mayor, que falleció de muerte natural, hacia mil ochocientos noventa y tantos, en el partido de Morón. (Borges, 2001, p. 13).

La víctima, Juliana Burgos, fue traída por Cristián y cosificada por ambos hermanos hasta que Cristián tomó la decisión de sacrificarla luego de una escalada de violencia. Él no encontró otra salida adecuada para mantener la buena relación con su hermano Eduardo.

Los Nilsen eran calaveras, pero sus episodios amorosos habían sido hasta entonces de zaguán o de casa mala. No faltaron, pues, comentarios cuando Cristián llevó a vivir con él a Juliana Burgos. Es verdad que ganaba así una sirvienta, pero no es menos cierto que la colmó de horrendas baratijas y que la lucía en las fiestas.

Eduardo los acompañaba al principio (...) Estaba enamorado de la mujer de Cristián. El barrio, que tal vez lo supo antes que él, previó con alevosa alegría la rivalidad latente de los hermanos. (2001, p. 15).

Cristián le dijo a Eduardo:

-Yo me voy a una farra en lo de Farías. Ahí la tenés a la Juliana; si la querés, usala. (2001, p. 16).

La mujer atendía a los dos con sumisión bestial; pero no podía ocultar alguna preferencia por el menor, que no había rechazado la participación, pero que no la había dispuesto. (2001, p. 17).

A pesar del arreglo, ambos hermanos discutían y se celaban, por eso Cristián tomó la decisión de alejarla "Ahí la vendieron a la patrona del prostíbulo. El trato ya estaba hecho; Cristián cobró la suma y la dividió después con el otro" (2001, p.17). Aunque esto no dio resultado por lo que volvieron a buscarla: "Habló con la patrona, sacó unas monedas del tirador y se la llevaron. La Juliana iba con Cristián; Eduardo espoleó al overo para no verlos." (2001, p. 18).

Cristián tomó la decisión que los liberaría de la pasión que sentían por Juliana y que ponía en riesgo la relación con su hermano Eduardo.

-A trabajar, hermano. Después nos ayudarán los caranchos. Hoy la maté. Que se quede aquí con sus pilchas, ya no hará más perjuicios.
Se abrazaron, casi llorando. Ahora los ataba otro círculo: la mujer tristemente sacrificada y la obligación de olvidarla. (2001, p. 18).

Como vemos, en el relato se da una situación profundamente machista y misógina, donde la mujer es cosificada y es considerada la intrusa en una relación de dos hombres.

Otro autor, el escritor y periodista colombiano Gabriel García Márquez (1927-2014) muestra en su novela corta *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972) el sometimiento y maltrato al que se ve sometida una adolescente por su abuela, que la obliga a prostituirse para pagarle el daño ocasionado por un descuido que provoca el incendio de su casa.

El texto cuenta con una versión cinematográfica titulada *Eréndira*, de 1983, con guión del autor y dirección de Ruy Guerra.

La víctima es descripta como un ser vulnerable, sumiso, agobiado por las tareas domésticas que su abuela le obliga a atender. “La nieta había cumplido apenas los catorce años, y era lánguida y de huesos tiernos, y demasiado mansa para su edad.” (García Márquez, 1974, p. 1).

En esta *nouvelle* aparece el realismo mágico, que muestra a una abuela casi indestructible frente a los intentos de asesinato de Ulises, el joven amante de Eréndira.

En el primer intento Ulises le lleva una torta envenenada para su cumpleaños.

Había comido arsénico como para exterminar una generación de ratas. Sin embargo, tocó el piano y cantó hasta la medianoche, se acostó feliz, y consiguió un sueño natural. El único signo nuevo fue un rastro pedregoso en su respiración. (1974, p. 38).

En el segundo, hace detonar con explosivos el piano, que está tocando.

Eréndira no volvió a tener noticias de Ulises hasta dos semanas más tarde, cuando percibió fuera de la carpa el reclamo de la lechuza. La abuela había empezado a tocar el piano (...) Eréndira acudió al llamado y sólo entonces descubrió la mecha de detonante que salía de la caja del piano y se prolongaba por entre la maleza y se perdía en la oscuridad (...) no hubo explosión. La tienda se iluminó por dentro con una deflagración radiante, estalló en silencio (...) Cuando Eréndira se atrevió a entrar, creyendo que la abuela estaba muerta, la encontró con la peluca chamuscada y la camisa en piltrafas, pero más viva que nunca, tratando de sofocar el fuego con una manta. (1974, p. 39).

Y, en el tercer intento Ulises la mata a cuchilladas.

No pudo decir nada más porque Ulises logró liberar la mano con el cuchillo y le asestó una segunda cuchillada en el costado. La abuela soltó un gemido recóndito y abrazó con más fuerza al agresor. Ulises asestó un tercer golpe, sin piedad, y un chorro de sangre expulsada a alta presión le salpicó la cara: era una sangre oleosa, brillante y verde, igual que la miel de menta. Eréndira apareció en la entrada con el platón en la mano, y observó la lucha con una impavidez criminal. (1974, p. 41).

En el texto se observan diferentes tipos de violencia: la ejercida por la abuela sobre Eréndira, al someterla a una situación indigna; la manipulación que ejerce Eréndira sobre Ulises, incitándolo a matar a su abuela, y la violencia furiosa de Ulises para lograr su objetivo.

Como podemos observar la violencia hacia la mujer se halla presente en todas las obras literarias mencionadas de distintas maneras. Esta forma de violencia también considerada

como violencia de género se caracteriza por ser un tipo de violencia física o psicológica ejercida contra cualquier persona o grupo de personas sobre la base de su sexo o género que impacta de manera negativa en su identidad y bienestar social, físico, psicológico o económico.

La violencia institucional en la Literatura

Las instituciones con sus normas e ideología pueden generar violencia simbólica, aquella que se establece cuando en una relación social el que detenta el poder ejerce un modo de violencia indirecta, y no físicamente directa, en contra de los que aceptan su autoridad, los cuales no la evidencian y/o son inconscientes de dichas prácticas, por lo cual son cómplices de la dominación a la que están sometidos. A veces la violencia simbólica incluye la violencia física. Pierre Bourdieu acuñó el concepto de violencia simbólica y se refirió a ella al considerar que: "La violencia simbólica es esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante (y, por lo tanto, a la dominación)... "(Bourdieu, 1999, 224)

Este tipo de violencia puede verse en la novela del escritor peruano Mario Vargas Llosa (1936) *La ciudad y los perros* (1962) que relata la vida de los cadetes en el colegio militar "Leoncio Prado". La obra ganó el premio "Biblioteca Breve" de Seix Barral y fue llevada al cine con el mismo nombre por Francisco Lombardi, quien obtuvo por el film el premio a mejor director en el Festival de San Sebastián. En ella, Vargas Llosa hace una crítica a la institución en la que pasó dos años de su vida, durante su adolescencia. Vemos en esta novela la violencia entre pares: el Jaguar, dominante y violento; el serrano Cava, su segundo, que acata sus órdenes; el esclavo Arana, que soporta humillaciones, y el poeta Alberto, que denuncia el asesinato que se comete en un entrenamiento militar.

Alberto vuelve a mirar la alfombra

-La muerte del cadete Arana no fue casual- dice- Lo mataron. Ha sido una venganza, mi teniente.

Levantó los ojos Gamboa no se ha movido su rostro está impassible, no revela sorpresa ni curiosidad. (...)

-Lo han asesinado- añade- Ha sido el Círculo. Lo odiaban. Toda la sección lo odiaba, no tenían ningún motivo, él no se metía con nadie. Pero lo odiaban porque no le gustaban las bromas ni las peleas. Lo volvían loco, lo batían todo el tiempo y ahora lo han matado. (Vargas Llosa, 1995, p. 211).

El teniente Gamboa que desea investigar y hacer justicia es trasladado y desde la institución se reprime la investigación, quedando el hecho sin condena.

Otro claro ejemplo es *Operación Masacre* de Rodolfo Walsh, escrita en 1957, que fue llevada a la pantalla grande por Jorge Cedrón en 1973 y filmada en la clandestinidad en 1972 durante la Dictadura Militar. La película fue restaurada por su hija Lucía y presentada en nueva copia en el Cine Gaumont el sábado 7 de septiembre de 2013.

Walsh inicia el libro escribiendo: “La primera noticia sobre los fusilamientos clandestinos de junio de 1956 me llegó en forma casual, a fines de ese año, en un café de La Plata” (Walsh, 2003, p. 6) y continúa su relato indicando la fuente.

Seis meses más tarde, una noche asfixiante de verano, frente a un vaso de cerveza, un hombre me dice: —Hay un fusilado que vive. No sé qué es lo que consigue atraerme en esa historia difusa, lejana, erizada de improbabilidades. No sé por qué pido hablar con ese hombre, por qué estoy hablando con Juan Carlos Livraga. Pero después sé. Miro esa cara, el agujero en la mejilla, el agujero más grande en la garganta, la boca quebrada y los ojos opacos donde se ha quedado flotando una sombra de muerte (2003, p. 6).

Así, se entera del fusilamiento de José León Suárez, del que quedan algunos sobrevivientes y en el que se evidencia un acto de extrema violencia durante la presidencia de facto de Pedro Eugenio Aramburu, sin motivo justificado y sin juicio previo y del que los diarios de la época no hicieron mención en su momento, y el autor fue perseguido por querer hacerlo. Escribe en el prólogo de su obra:

Esta es la historia que escribo en caliente y de un tirón, para que no me ganen de mano, pero que después se me va arrugando día a día en un bolsillo porque la paseo por todo Buenos Aires y nadie me la quiere publicar, y casi ni enterarse. (2003, p. 7).

La violencia institucional se evidencia claramente en la desaparición el 25 de marzo de 1977 del escritor, un día después que denuncia de forma minuciosa y contundente el accionar del gobierno de facto en *Carta Abierta a la Junta militar* publicada el 24 de marzo. Inicia así:

El primer aniversario de esta **Junta Militar** ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades. (1977, p. 145).

En el texto de carácter periodístico no ficcional se menciona el aumento de la pobreza, la deuda externa, el asesinato de opositores en una escalada de violencia institucional que describe de manera precisa y que tuvo su versión en un cortometraje efectuado por el Área de Producción Audiovisual de la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata en el 2011.

En la obra de la escritora chilena Isabel Allende (1942) se presenta la violencia de la Dictadura Militar de Pinochet en dos novelas *De amor y de sombras* (1984), que fue llevada al cine en una coproducción de Estados Unidos, Argentina y Chile por la directora Betty Kaplan y *La casa de los espíritus* (1982), que tuvo su versión cinematográfica en 1993, dirigida por Bille August.

En “De amor y de sombras” se muestra la investigación periodística de Irene Beltrán y el fotógrafo Francisco Leal sobre la Santa Evangelina Ranquileo. La joven desaparece, luego de ser apresada por las fuerzas de seguridad. Irene y Francisco descubren su cadáver en Los Riscos con el de muchas otras personas desaparecidas. Denuncian la situación. Irene es baleada y se exilia con Francisco, con quien estableció una relación amorosa.

En *La casa de los espíritus* (1982), una novela con cierto realismo mágico, Clara del Valle tiene dotes adivinatorias y se casa con Esteban Trueba, el novio de su hermana Rosa que muere envenenada. Tiene con Esteban una relación por momentos violenta por la forma en que éste encara su autoridad patriarcal, pero la violencia institucional se observa cuando su nieta Alba es encarcelada y sufre múltiples vejámenes durante la dictadura de Pinochet. La autora describe el Golpe de Estado y la situación de violencia que genera en la familia así:

En la casa de la esquina, el senador Trueba abrió una botella de champán francés para celebrar el derrocamiento del régimen contra el cual había luchado tan ferozmente, sin sospechar que en ese mismo momento a su hijo Jaime estaban quemándole los testículos con un cigarrillo importado (Allende, 1995, p. 190).

-¡Ahora las van a pagar!- exclamó el senador Trueba alzando la copa.

Alba se la arrebató de la mano de un zarpazo y la lanzó contra la pared haciéndola añicos. Blanca, que nunca había tenido el valor de hacer frente a su padre, sonrió sin disimulo.

-¡No vamos a celebrar la muerte del presidente ni la de otros, abuelo!- dijo Alba (1995, p. 191).

Si consideramos a la familia como una institución que instaura valores y prototipos, no debemos dejar de mencionar la obra de la escritora mexicana Laura Esquivel (1950) *Como agua para chocolate* (1989) que relata durante la Revolución Mexicana la historia de amor de Tita y Pedro,

que sufre numerosos avatares por el mandato familiar de Mamá Elena, de que Tita, al ser la hija menor debe seguir la tradición familiar de quedarse soltera, para cuidarla en su vejez.

Desde la niñez Tita se siente alejada del cariño de sus padres, ya que a los dos días de nacer muere su padre de un infarto y su madre delega su cuidado en Nacha, la cocinera. “A Mamá Elena, de la impresión, se le fue la leche. Nacha(...) se ofreció a hacerse cargo de la alimentación de Tita (...) Mamá Elena aceptó con agrado la sugerencia (...)” (Esquivel,1995, p.10).

A los quince años, cuando conoce a Pedro Muzquiz y le informa a su madre, que él quiere hablar con ella, la madre le responde haciendo notar la represión que siempre estuvo presente en la familia.

-Pues más vale que le informes que si es para pedir tu mano, no lo haga. Perdería su tiempo y me haría perder el mío. Sabe muy bien que por ser la más chica de las mujeres a ti te corresponde cuidarme hasta el día de mi muerte. (1995, p.13)

Mamá Elena le ofrece a Pedro que despose a Rosaura, la hermana mayor y Pedro acepta, provocándole a Tita una gran tristeza. Mamá Elena amenaza a Tita en forma permanente y la hace víctima de su trato despótico hasta en el día de la boda de su hermana.

-¿Qué fue lo que Pedro te dijo?

-Nada, mami.

-A mí no me engañas, cuando tú vas, yo ya fui y vine, así que no te hagas la mosquita muerta. Pobre de ti si te vuelvo a ver cerca de Pedro.

Después de estas amenazantes palabras de Mamá Elena, Tita procuró estar lo más alejada de Pedro que pudo. (1995, p. 32)

La autora que siempre usa recursos innovadores presenta cada capítulo con un mes del año y una receta de la cocina mexicana de la época que tiene relación con la situación que los personajes.

La versión fílmica con guión de la escritora fue realizada por quien entonces era su esposo, Alfonso Arau, en 1993 y resulta bastante ajustada al texto.

Esta novelista realizó además *La ley del amor* (1995) que incluye ilustraciones de pintura y un disco compacto de música variada para ser escuchado en distintos momentos del relato. El libro, que es considerado la primera novela multimedia de la historia, comienza con un instructivo de cómo leerlo, donde la autora explica: “Desde que ideé la novela quise que mis lectores vieran y escucharan lo mismo que mis protagonistas.” (Esquivel, 1995, p. 11).

La novela se divide en dos partes: la primera, durante la conquista de México, cuando el capitán Rodrigo Díaz se hace acreedor a tierras donde se halla la pirámide del amor y efectúa la matanza de los indios y toma a Citlali, una india de la nobleza, como parte de su encomienda. Luego la viola y, como está enamorado de ella, para evitar ese sentimiento y cumplir los requisitos de su cargo, se casa con Isabel aunque cohabita con ambas. Cuando Isabel tiene su primer hijo, Citlali, que es su dama de compañía lo sostiene en brazos, simula un tropezón y lo deja caer, desnucándose la criatura y efectuando su venganza. Rodrigo mata a Citlali y luego se suicida e Isabel muere casi al mismo tiempo que Citlali. Se observa en la obra la violencia institucional en la naturalización del sometimiento de los pueblos originarios a los colonizadores y los numerosos crímenes cometidos en función de instaurar nuevas normas de convivencia basadas en la dominación.

La segunda parte se ubica en el futuro donde Azucena desea conocer y reunirse con su alma gemela, Rodrigo aunque surgen numerosos inconvenientes que se lo impiden, entre ellos Isabel, la candidata a la Presidencia Mundial del Planeta. La violencia cumple su ciclo karmático hasta que se restituye la ley del amor.

La novela es novedosa porque incluye secuencias en historieta, neologismos refiriéndose a aparatos del futuro, ciencia ficción, poemas, música y la filosofía budista y cristiana en una fusión que no resta calidad a la obra, por el contrario la enriquece.

Conclusiones

Es interesante y productivo leer la obra literaria y ver la producción audiovisual generada por ella para visibilizar las diversas formas de violencia, que muchas veces se encuentran naturalizadas y posicionan en un lugar de estigmatización a personas que se encuentran en situación vulnerable, ya sea por la pertenencia a sectores de escasos recursos económicos y sociales que los insertan en un lugar de exclusión como se observa en el libro de *La escapada* de Jeanne Cordelier o porque son chivos expiatorios necesarios ante una crisis social como en *La Espía* de Paulo Coelho, o víctimas de un conflicto familiar como en "La Intrusa" de Jorge Luis Borges o *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada* de Gabriel García Márquez. En todos los ejemplos citados la mujer es cosificada y víctima de la violencia naturalizada en un contexto machista y patriarcal.

Además, es importante reconocer la violencia ejercida desde las instituciones para reprimir a grupos opositores de la manera más cruenta, como en *Operación Masacre* y *Carta Abierta a la*

Junta Militar de Rodolfo Walsh, o invisibilizar actos de violencia que debieran ser investigados y castigados con el fin de preservar el prestigio institucional como en *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, donde se naturaliza la violencia cotidiana en un colegio militar.

También debemos mencionar la rebelión de sujetos frente a la violencia simbólica a la que se ven sometidos como en el caso de Tita en *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel que desafía los mandatos familiares a los que se halla sometida o Azucena en *La ley del amor*, de la misma autora, que trata de vencer los designios del destino para lograr el amor.

En el caso de Isabel Allende, es destacable la aparición de la resistencia a la violencia ejercida por la Dictadura a partir de la denuncia de Irene Beltrán de las muertes de Los Riscos en *De amor y de sombras*. También es importante la visibilización de la complicidad de ciertos sectores civiles con poder político y económico como el senador Esteban Trueba en *La casa de los espíritus*, que avalan la represión de la Dictadura hasta que la violencia de ella afecta a sus seres queridos. En ambas novelas se encuentran personajes, que resisten al régimen y son torturados por ello.

Bibliografía

- Allende, I. (1984). *De amor y de sombras*. CABA. Argentina: Sudamericana.
----- (1995). *La casa de los espíritus*. España: Sudamericana.
Borges, J. L. (1970). *El informe de Brodie*. Buenos Aires. Argentina: Planeta.
Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. España: Anagrama
Coelho, P. (2016). *La Espía*. CABA, Argentina: Grijalbo.
Cordelier, J. (1978). *La escapada*. Barcelona. España: Noguer.
Esquivel, L. (1995). *Como agua para chocolate*. Buenos Aires. Argentina: Planeta.
----- (1995). *La ley del amor*. Colombia: Grijalbo.
Ferreira, G. (1991). *La mujer maltratada. Un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica*. Buenos Aires. Argentina: Sudamericana.
García Márquez, G. (1974). *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. Colombia: Sudamericana.
Vargas Llosa, M. (1995). *La ciudad y los perros*. CABA. Argentina: Planeta.
Walsh, R. (1977). *Carta abierta a la Junta Militar*. URL: <http://www.cels.org.ar/common/documentos/CARTAABIERTARODOLFOWALSH.pdf> (recuperado el 6 de marzo de 2019)
----- (2003). *Operación Masacre*. Buenos Aires. Argentina: Ediciones de la Flor.